

Notas osteológicas sobre tres entierros posclásicos de Azcapotzalco, Distrito Federal

Mireya Montiel Mendoza* / Carlos Serrano Sánchez**

ISSN: 2007-6851

p. 28-p. 39

Fecha de recepción del artículo: 11 de agosto de 2015

Fecha de publicación: julio de 2016

Título del artículo en inglés: "Osteological resúmen from three human burials found in Azcapotzalco, located in Mexico City, that date back to the late Post Classical Era"
diariodecampo.mx

Resumen

En el presente trabajo se estudian tres entierros humanos encontrados en Azcapotzalco correspondientes al periodo Posclásico tardío (1200-1520 d.C.). Se describen las principales características morfológicas del cráneo y del esqueleto poscranial como un aporte al conocimiento de las características físicas del pueblo tepaneca. Se identifica así la presencia de un modelado cefálico característico y algunas huellas patológicas en los restos. Un examen craneológico comparativo con especímenes de otras localidades del valle de México de la misma época permite apreciar la semejanza de los cráneos estudiados con los de los grupos asentados en las inmediaciones del lago de Texcoco durante el Posclásico tardío.

Palabras clave: notas osteológicas, entierros humanos, Azcapotzalco, México, Distrito Federal, Posclásico.

Abstract

This paper analyzes data from three human burials found in Azcapotzalco from the Late Postclassic (AD 1200–1520). The principal morphological characteristics of skulls and postcranial skeletons are described as a contribution to the physical characteristics of the Tepanec people. A characteristic cephalic modeling and pathological markers were identified in the remains. Comparative craniological studies were conducted on specimens from other sites in the Valley of Mexico from the same period revealed the similarity in the skulls studied with those of groups settled in the vicinity of Lake Texcoco in the Late Postclassic.

Keywords: osteological notes, human burials, skulls, Azcapotzalco, Mexico City, Federal District, Postclassic.

Durante la temporada de salvamento arqueológico llevada a cabo en el año 2000 a cargo de los arqueólogos Rosalba Aguilera Muñoz y Fernando Oviedo García, de la Dirección de Salvamento Arqueológico del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), se llevó a cabo el rescate de tres entierros en un sitio de asentamiento prehispánico ubicado en la jurisdicción actual de Azcapotzalco, Distrito Federal.

A estos tres enterramientos humanos se asociaban fragmentos de vasijas, figurillas, un cajete y un incensario que corresponden al Posclásico tardío (Aguilera, 2000). Estos entierros se encuentran en buen estado de conservación, lo cual nos ofrece la oportunidad de una aproximación al conocimiento osteológico del antiguo pueblo tepaneca.

De manera particular, en este trabajo se destaca la información relativa a la morfología craneal y el patrón de modificación intencional identificado. Se comparan los perfiles craneológicos

*Posgrado en Antropología, UNAM (florita_12@outlook.com).

**Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM (cserrano@servidor.unam.mx).

de los ejemplares estudiados con los correspondientes a otros pueblos que habitaron la cuenca de México.

El sitio arqueológico de Azcapotzalco

Azcapotzalco se localiza en el área noroeste de la actual ciudad de México. Estuvo emplazado en la geografía prehispánica de la cuenca de México, a orillas del gran lago de Texcoco, y jugó un papel relevante en la dinámica histórica de la región, en los tiempos previos a la conquista española.

Si bien se ha considerado que para esta época existió un sustrato básico de pueblos de filiación nahua en la cuenca de México, lo que habla de un perfil físico compartido, conviene obtener nueva información osteológica que nos permita revisar las características de los grupos que habitaban el antiguo Anáhuac.

Azcapotzalco tuvo relación con varios sitios, como Cholula y Xochicalco, y una más estrecha con la ciudad tolteca de Tula. Incluso el mismo nombre de Azcapotzalco se puede ligar con un mito relacionado con Quetzalcóatl, deidad máxima de los toltecas. En el siglo XIV alcanzó una gran influencia en la región y más tarde formó parte de la Triple Alianza, al asociarse con Tlatelolco y Tenochtitlán.

Material

La exploración arqueológica de los entierros permitió el registro de los datos funerarios (*idem*). Se trata de enterramientos directos, primarios, en posición flexionada y con ofrenda asociada (cuadro 1). Estos datos del sistema de enterramiento corresponden a los que han sido citados para otros sitios de la cuenca de México, pertenecientes al mismo periodo (Ceja, 1987). Los restos esqueléticos recuperados se encontraron en buen estado de conservación, a excepción del cráneo del Entierro 3, del cual sólo se conservó la calota y una pequeña porción de la región facial.

Métodos y técnica

El material óseo fue examinado en el Laboratorio de Osteología del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM. Se realizó la identificación de sexo y edad mediante el uso de técnicas multifactoriales; se consideró la robustez de los arcos supraorbitarios, de la apófisis mastoides y de los malaros (Ferembach, 1979; Ubelaker, 1978; White, 1991), así como la robustez de los huesos

largos y el desarrollo de las áreas de inserción muscular, además de la erupción y el desgaste dentario.

Se llevó a cabo un análisis métrico-morfológico de acuerdo con Comas (1976) y Bass (1995), así como la estimación de la estatura según las fórmulas de Genovés (1967) y Del Ángel y Cisneros (2004). Además, se realizó el registro paleopatológico siguiendo las indicaciones de Steinbock (1976) y Aufderheide y Rodríguez (1997).

Trazado del polígono craneano

Utilizando un digitalizador Microscribe G2X, se obtuvo la matriz de configuración de 12 *landmarks* en tres dimensiones. Mediante el programa Rhinoceros 4.0® se trazó el polígono craneano, al ajustar las coordenadas originales a geometría NURBS; en este ambiente se obtuvieron las principales cotas de longitud equivalentes a las cuerdas craneales y las cotas de ángulo de las estructuras internas al polígono craneal. Asimismo se realizaron diversas proyecciones, como el ángulo de oblicuidad (o.a) (Topinard) (Herrera-Fritot, 1965). Además, con el particular interés de describir las relaciones de ortogonalidad entre las diagonales glabella-lambda y bregma-basion, se obtuvo el ángulo central (Z) descrito por Klaatsch (1909) y que Imbelloni (1921) considera como uno de los indicadores principales para describir el tipo de deformación cefálica intencional que presenta un ejemplar. Al final, el prognatismo facial se evaluó a partir del ángulo I de Falkenburger (F.I.a) (1912). El polígono craneal constituye la representación en norma sagital de las relaciones geométricas de las distintas partes del cráneo. En este trabajo ha permitido analizar el equilibrio total del cráneo y las relaciones intercraneales.

Resultados

En los anexos 1-4 se proporcionan los resultados craneométricos, medidas e índices de cráneo y huesos largos que permiten documentar el perfil osteológico de los enterramientos estudiados que se describen a continuación.

Entierro 1

Individuo de sexo masculino, adulto de 35 a 40 años, con una estatura de 1.55-1.57 m (fotografía 1). Su morfología craneofacial corresponde a un braqui-

Cuadro 1
Características de los entierros

	ENTIERRO 1	ENTIERRO 2	ENTIERRO 3
Profundidad	De 0.70 m a 1.20 m	De 0.87 m. a 1.09 m	De 0.63 m. a 0.88 m
Tipo	Primario	Primario	Primario
Posición	Flexionado en decúbito dorsal derecho	Sedente flexionado	Flexionado en decúbito lateral derecho
Orientación	Este-oeste	Sur-norte	Sur-norte
Ofrenda	Sí	Sí	Sí

cráneo-hispicráneo, eurieno, camerrino e hipsiconco (anexo 1). Presenta modificación craneana tabular erecta, variedad plano lámbdica. Se observa un desgaste dentario intenso y una robustez muy marcada. También se observaron huellas de un traumatismo en huesos nasales ocurrido *antemortem* (fotografía 2) y una depresión muy marcada que abarca la región frontal. Respecto a la estructura poscraneal, se observa un desarrollo de osteofitos en vértebras lumbares y una ligera periostitis en ambas tibias.

El polígono craneano del Entierro 1 corresponde a un individuo masculino. Se obtuvo un valor de $z = 84^\circ$ del ángulo central (figura 1), valor que se encuentra por debajo de lo que se ha descrito para ejemplares con deformación cefálica intencional. En este sentido, Romano (1965) ha descrito que en estos casos se pierden las proporciones de ortogonalidad del ángulo central (Z), tomando valores superiores a 92° . Por eso consideramos que la modificación cefálica del Entierro 1 es ligera y afectó en baja medida las relaciones de ortogonalidad

craneal. Esta información se puede verificar con el valor del ángulo de oblicuidad (o.a. = 134), que muestra que el eje de inclinación de la caja craneana es poco acentuado, tomando en cuenta que este ángulo se incrementa en los cráneos con modificación intencional oblicua. Por otra parte, el grado de prognatismo evaluado a través del ángulo I de Falkenburger, y que en este cráneo toma un valor de $\text{FI} = 89$, es ligero y a su vez se puede visualizar como una posición retroglabellar general del triángulo facial, con un valor equivalente a un ángulo recto.

Entierro 2

Individuo del sexo femenino, adulto medio de 35 a 40 años, con una estatura de 1.52-1.54 m (fotografía 3). Su morfología craneofacial corresponde a un braquicráneo-hispicráneo, meseno, camerrino e hipsiconco (anexo 1). Presenta modificación tabular erecta muy ligera, variedad plano lámbdica con un desgaste dental pronunciado y una robustez marcada.



Fotografía 1. Entierro 1. Normas craneales frontal y lateral derecha.

Por su parte, el polígono cefálico correspondiente al Entierro 2, que como hemos señalado corresponde a un individuo femenino, demostró al igual que el Entierro 1 ciertos patrones del polígono principal que corresponden a ejemplares que presentan modificación cefálica intencional ligera; por ejemplo, ortogonalidad del ángulo central ($z = 90$), además de que el eje de oblicuidad o eje general de forma sigue la misma dirección del polígono neurocraneano o *losange* de Klaatsch. No obstante, este cráneo presenta una protrusión facial mayor, mostrando un menor valor del ángulo I de Falkenburger ($FI = 87$) (figura 2).



Fotografía 2. Entierro 1. Traumatismo en huesos nasales.

Entierro 3

Individuo femenino, adulto medio de 45 a 50 años con una estatura de 1.48 m (fotografías 4 y 5). Presenta una morfología braquicránea, con modificación intencional tabular erecta, variedad plano lámbdica (anexo 1). En el esqueleto poscraneal presenta una osteofitosis vertebral avanzada y una periostitis ligera. Debido al esta-

do fragmentario del cráneo, no se pudo llevar a cabo el estudio métrico.

Aproximación comparativa

Con los resultados obtenidos, se llevó a cabo una comparación con datos de la población de México-Tenochtitlán (Salas, 1982); con lo reportado sobre modi-

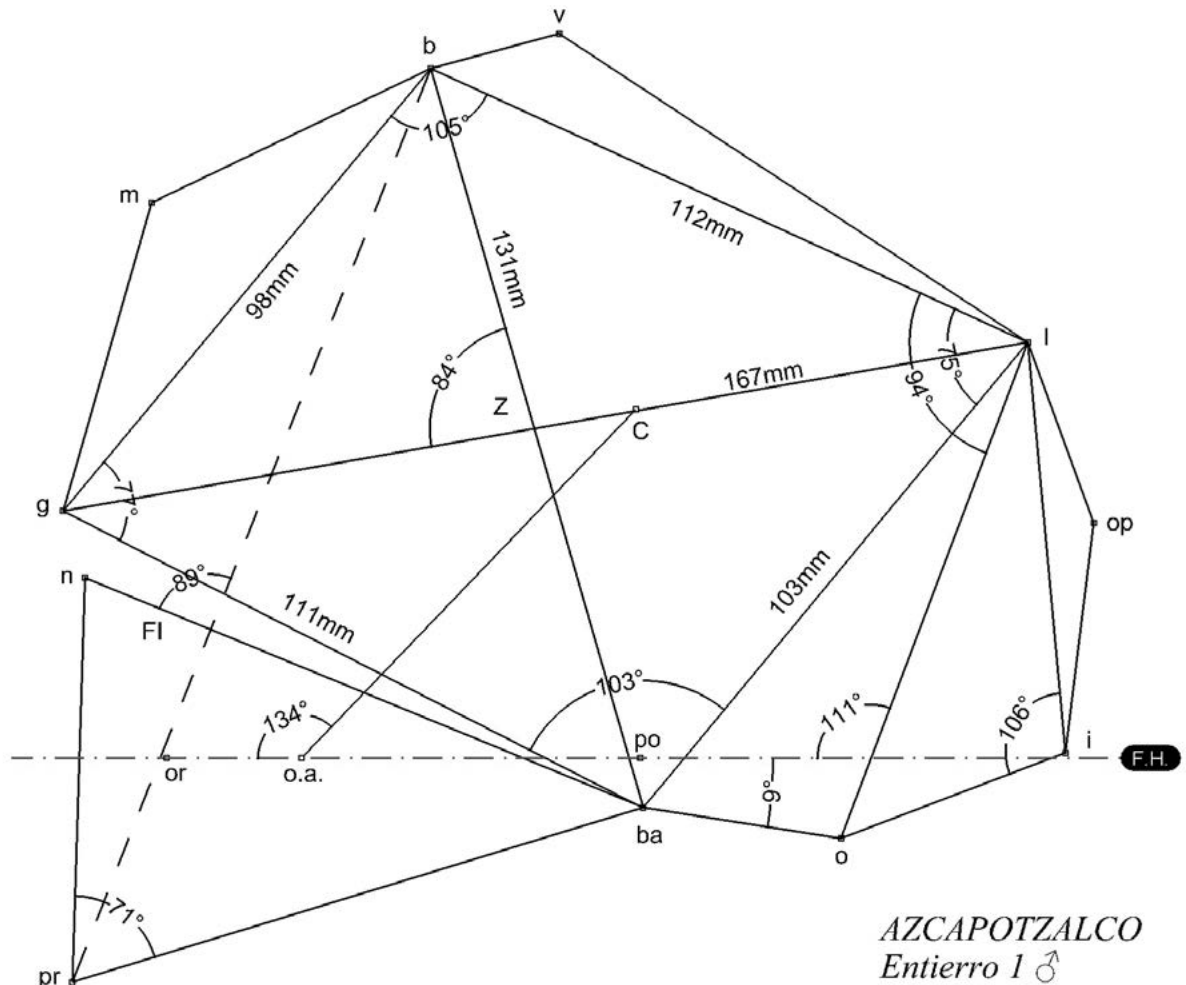


Figura 1. Polígono trigonométrico del cráneo del Entierro 1.



Fotografía 3. Entierro 2. Normas frontal y lateral derecha.

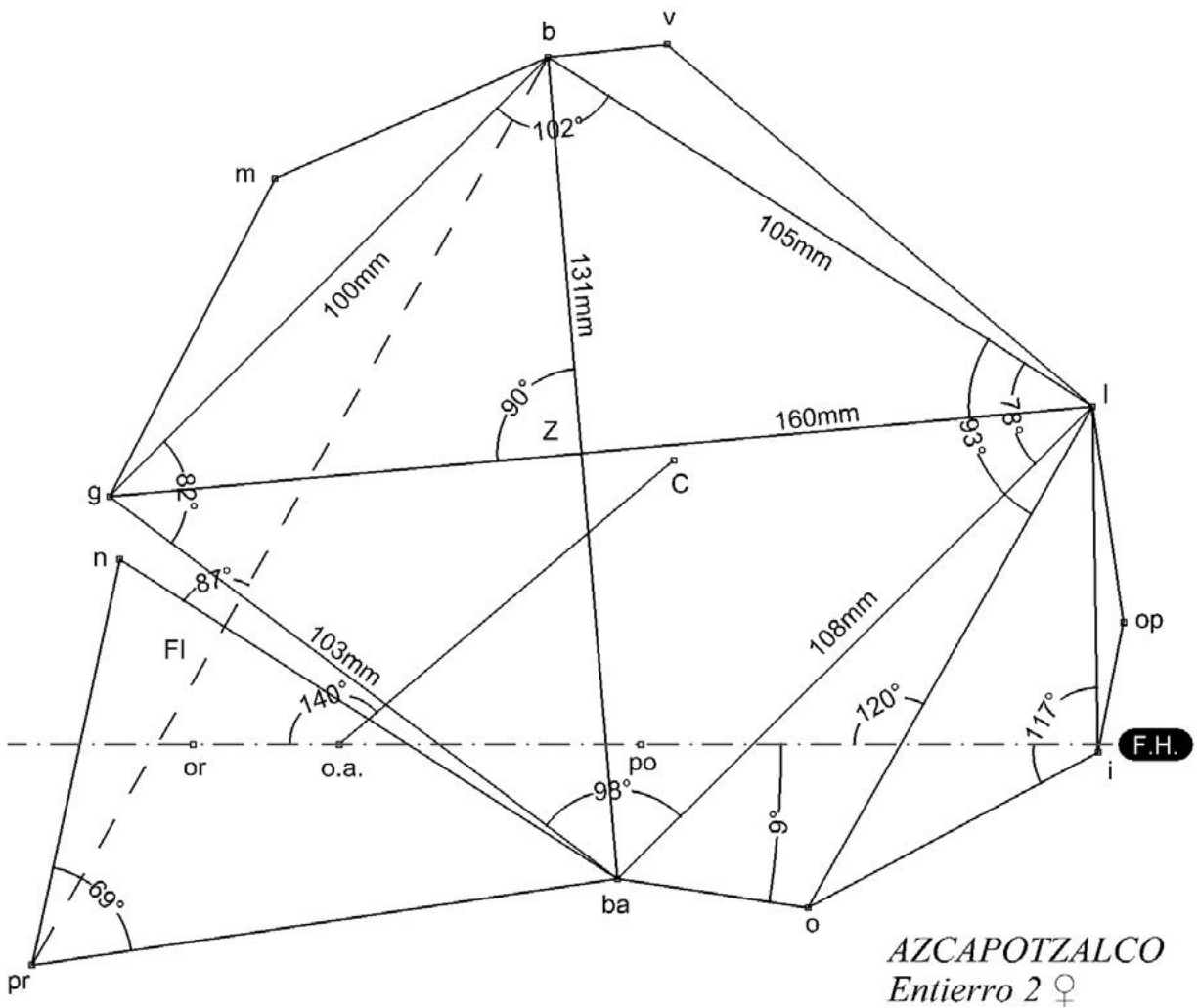
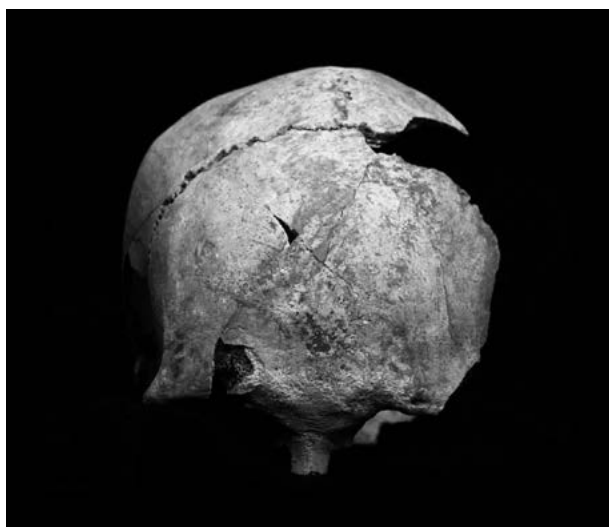


Figura 2. Polígono trigonométrico del cráneo del Entierro 2.



Fotografía 4. Cráneo del Entierro 3. Norma frontal.



Fotografía 5. Cráneo del Entierro 3. Lateral derecha.

ficación craneana en Tlatelolco (Dávalos, 1945; García y Hernández, 2004; Garza, 1985), Azcapotzalco (Cejá, 1987); y, por último, con información biocultural relativa a la población de Los Reyes-La Paz, Estado de México (Jaén *et al.*, 2002). Los datos anteriores se han considerado por su correspondencia cronológica y cultural con los ejemplares estudiados.

Salas (1982), Garza (1985) y Dávalos (1945) mencionan que los cráneos de México-Tenochtitlán y Tlatelolco presentan modelado cefálico predominantemente del tipo tabular erecto (variación plano lámbdica), y tanto los índices craneales como la estatura y robustez están dentro de los rangos que hemos observado en el presente estudio (cuadros 2, 3 y 4); es decir, una estatura que varía en el rango de 148 a 154 cm para el caso femenino y, en el masculino, de 155 a 157 cm.

El trabajo de García y Hernández (2004) es un estudio osteobiográfico de 89 individuos de ambos sexos y diversas edades procedentes de Tlatelolco, del Posclásico tardío. En su análisis craneométrico, mencionan 33 cráneos cortos y anchos (braquicráneos) en ambos sexos, altos en sentido vértico-longitudinal (hipsicráneos) en ambos sexos, medios a altos en sentido vértico-transversal en femeninos (metriocráneo-acrocráneo) y de proporción media (metriocráneos) en masculinos.

En la morfología facial son de cara media (mesoprosopos) en ambos sexos, nariz media a ancha (mesorrino-camerrinos) en femeninos y nariz media a estrecha (mesorrino-leptorrinos) en masculinos, así como órbitas altas (hipsiconcos) en ambos sexos. Respecto a la estatura femenina, el rango es de 149-158 cm, y en masculinos, de 150-169 cm.

En otro trabajo (Garza, 1985), se realizó un análisis craneométrico en la población de Tlatelolco con 175 cráneos, algunos procedentes de un osario de la parte norte de la actual iglesia de Santiago y otros de enterramientos primarios del Posclásico tardío: casi 50% presentan deformación tabular erecta. Su morfología corresponde a braquicráneos, hipsicráneos, con un índice vértico transversal alto (acrocráneos). La morfología facial los caracteriza como de cara media (mesenos), nariz estrecha (leptorrinos) y órbitas altas (hipsicomcos).

Por su parte, Jaén y sus colaboradoras (2002) reportan el análisis de 20 entierros integrados por 52 individuos procedentes de Los Reyes-La Paz. Se observó asimismo en su perfil osteológico que predomina la deformación tabular erecta. Las autoras mencionan que corresponden a individuos de cráneos cortos y anchos, con tendencia a una altura intermedia. En sentido vértico-longitudinal son altos y en vista vértico-transversal, bajos. Respecto a la morfología facial, agregan que los pobladores de Los Reyes-La Paz se caracterizan por ser de nariz ancha con órbitas altas y caras angostas.

Los resultados obtenidos en el presente análisis de ejemplares perteneciente a Azcapotzalco muestran correspondencia con lo reportado para Los Reyes-La Paz en cuanto a que son braquicráneos, hipsi y acrocráneos y de nariz eurina, además de presentar órbitas hipsiconcas.

En la figura 3 se presenta una comparación de cráneos masculinos que corresponden en cronología y geográficamente a las poblaciones tardías del valle de México. Es posible observar una gran semejanza en el perfil sagital del cráneo.

Consideraciones finales

En este trabajo se analizaron tres entierros procedentes de un hallazgo arqueológico en Azcapotzalco, Distrito Federal, que corresponden al periodo Posclásico tardío.

A pesar del reducido número de casos aquí analizados, consideramos que arrojaron información valiosa que permite examinar algunas características físicas de los antiguos pobladores de la cuenca de México, así como información biocultural relativa a las prácticas de modificación corporal del México prehispánico.

Respecto a la modificación intencional de la forma de la cabeza, observamos que existe cierta relación con la región geográfica al visualizar que el tipo tabular erecto se presenta de manera más frecuente tanto en Azcapotzalco como en otros sitios previamente reportados, como Tlatelolco (Dávalos, 1945; Garza, 1985; García y Hernández, 2004), México-Tenochtitlán (Salas, 1982) y Los Reyes-La Paz (Jaén *et al.*, 2002). En este sentido, desde 1974 Romano mencionó una clara y predominante preferencia por el tipo de modelado tabular erecto en el Posclásico para la población de Tlatelolco. Podemos observar que, en efecto, predomina una ligera modificación cefálica correspondiente a la categoría de los tabulares erectos, pero caracterizada por un frecuente aplanamiento obélico que alteró poco la morfología normal del cráneo.

Al agregar los datos obtenidos en este análisis a la información anterior, es posible observar que la población de la cuenca de México en el Posclásico tardío se caracterizó por ser de cráneos cortos y anchos (braquicráneos), altos (hipsicráneos y acrocraneos), de caras angostas (leptenos) y cavidad nasal ancha (camerinos), así como de órbitas altas (hipsiconcos).

En cuanto a la talla estimada e índices de robustez, se ha observado cierto grado de homogeneidad entre los ejemplares procedentes de Tlatelolco, Metro y Los Reyes-La Paz, incluyendo además a Azcapotzalco, lo

cual nos permite considerar que todos estos grupos participan de un perfil físico y una identidad cultural propia de los pueblos del Posclásico asentados en la cuenca de México.

Agradecimientos

Agradecemos a la arqueóloga Rosalba Aguilera Muñoz por su apoyo y asesoría para la realización de este trabajo, a Jorge A. Gómez-Valdés por su asistencia en la digitalización de los cráneos y el trazado de los polígonos, y a José Rafael Reyes Ojeda por las fotografías que acompañan este texto.

Bibliografía

- Aguilera Muñoz, Rosalba, "Informe técnico. Salvamento arqueológico en la calle Libertad, Col. El Recreo, Azcapotzalco, D.F.", México, Dirección de Salvamento Arqueológico-*INAH*, 2000.
- Ángel, Andrés del y Héctor Cisneros, "Modification of Regression Equations Used to Estimate Stature in Mesoamerican Skeletal Remains", en *American Journal of Physical Anthropology*, vol. 125, núm. 3, 2004, pp. 264-265.
- Aufderheide, A. y Conrado Rodríguez, *The Cambridge Encyclopedia of Human Paleopathology*, Cambridge, Cambridge University Press, 1997.
- Bass, William, *Human Osteology: A Laboratory and Field Manual of the Human Skeleton*, 3ª ed., Columbia, Missouri Archaeological Society, 1995.
- Ceja Moreno, Mario, "Azcapotzalco: una población del Posclásico vista a través de sus enterramientos", tesis, México, *ENAH*, 1987.
- Comas, Juan, *Manual de antropología física*, 2ª ed., México, *UNAM*, 1976.
- Dávalos Hurtado, Eusebio, "La deformación craneana entre los tlatelolcas", tesis, México, *ENAH*, 1945.
- Dembo, Alfonso, y José Inbelloni, *Deformaciones intencionales de los cuerpos humanos de carácter étnico*, Buenos Aires, Jose Anesi, 1938.

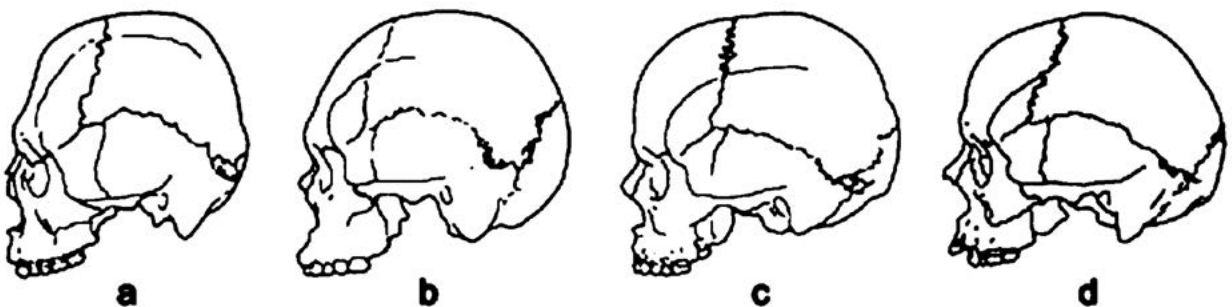


Figura 3. Comparación de craneogramas de cuatro ejemplares prehispánicos del valle de México: a) Los Reyes-La Paz (Jaén *et al.*, 2002), b) Tlatelolco (Salas, 1982), c) Tenochtitlán (Rubin de la Borbolla, 1933), d) Azcapotzalco (el presente estudio).

Cuadro 2
Comparación de índices craneales (valores en mm)

ÍNDICE	ENTIERRO 1 MASCULINO	ENTIERRO 2 FEMENINO	MASCULINOS (GARZA, 1985)	FEMENINOS (GARZA, 1985)
Craneal horizontal	82.1	82.9	Braquicráneos	Braquicráneos
Vértico longitudinal	74.6	80.6	Hipsicráneos	Hipsicráneos
Vértico transversal	90.8	97.2	Acrocráneos	Metriocráneos
Facial superior	47.6	52.8	Mesenos	Mesenos
Nasal	45.8	46.8	Leptorrinos	Leptorrinos

Cuadro 3
Comparación de datos de estatura

SITIO	MASCULINO	FEMENINO
Azcapotzalco (presente estudio)	155 cm	148-152 cm
Tlatelolco (Dávalos, 1946)	160 cm	150 cm
Tlatelolco (García y Hernández, 2004)	160-169 cm	149-158 cm
Metro (Salas, 1982)	160 cm	148 cm

Cuadro 4
Comparación del índice de robustez

SITIO	MASCULINO	FEMENINO
Azcapotzalco	21.40	18.50
Tlatelolco (Dávalos, 1946)	19.58	18.30
Metro (Salas, 1982)	18.44	18.65

Falkenburger, Fréderick, *Zur craniotrigonometrie*, Brunswick, Korrespondenzblatt der Deutschen Gesellschaft für Anthropologie, t. 43, 1912.

García Leal, Susuky Elvira y Raúl Hernández García, "Osteobiografía de una colección ósea del Posclásico tardío en Tlatelolco", tesis de licenciatura en antropología física, México, ENAH, 2004.

Garza Gómez, Isabel, "Estudio craneométrico en una muestra de la población del Distrito Federal (Tlatelolco)", tesis de licenciatura en antropología física, México, ENAH, 1985.

Genovés, Santiago, "Proportionality of the Long Bones and Their Relation to Stature in Mesoamericans", en *American Journal of Physical Anthropology*, núm. 26, 1967, pp. 67-78.

Herrera-Fritot, René, *Craneotrigonometría*, La Habana, Departamento de Antropología-Comisión Nacional de la Academia de las Ciencias de la República de Cuba, 1965.

Imbelloni, José, "Introducción a nuevos estudios de craneotrigonometría", en *Anales del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires*, t. XXXI, 1921.

Jaén, María Teresa, Josefina Bautista y Olga Patricia Hernández, "Los Reyes-La Paz, Estado de México, una población

del Posclásico", en *Antropología Física Latinoamericana*, núm. 3, 2002, pp. 43-64.

Klaatsch, Hermann, "Kranimorphologie und Kranimetrie", en *Archiv für Anthropologie*, núm. 15, 1909, pp. 9-119.

Romano, Arturo, *Estudio morfológico de la deformación craneana en Tamuin, S.L.P., y en La Isla del Ídolo, Ver.*, México, INAH, 1965.

_____, "Deformación cefálica intencional", en Javier Romero (coord.), *Antropología física. Época prehispánica*, México, INAH-SEP, 1974, pp.197-227.

Rubín de la Borbolla, Daniel, "Contribución a la antropología física de México", en *Anales del Museo Nacional*, 4ª época, núm. 8, 1933, pp. 333-345.

Salas, María Elena, *La población de México-Tenochtitlán*, México, INAH (Científica, Antropología Física), 1982.

Steinbock, R. Ted, *Paleopathological Diagnosis and Interpretation*, Springfield, Thomas Publisher, 1976.

Ubelaker, Douglas H., *Human Skeletal Remains. Excavation, Analysis, Interpretation*, Chicago, Aldine, 1978.

White, Timothy, *Human Osteology*, San Diego, Academic Press, 1991.

ANEXOS

Tabla 1

Medidas craneales (valores en milímetros)

MEDIDAS		ENTIERRO 1	ENTIERRO 2
CRÁNEO			
Diámetro anteroposterior máximo		176	165
Diámetro transverso máximo		144	137
Altura craneal		131	133
Diámetro frontal mínimo		102	90
Diámetro frontal máximo		127	106
Diámetro bimaistoideo		107	110
Diámetro bicigomático		145	127
Diámetro nasion-basion		103	95
Diámetro basion-prostion		102	96
Diámetro nasion-prostion		69	67
Diámetro nasion-opistion		172	163
Diámetro nasion-bregma		105	107
Diámetro bregma-lambda		112	105
Diámetro lambda-opistion		90	93
Altura porion-bregma		137	127
Anchura biauricular		127	117
Anchura biasteriónica		112	112
Anchura bijugal		124	111
Anchura bimaxilar		103	91
Anchura biorbital		99	95
Altura nasal		58	55
Anchura nasal		26	26
Anchura interorbitaria		25	19
Anchura orbitaria		39	41
Altura orbitaria		34	36
Longitud de la bóveda palatina		57	52
Anchura de la bóveda palatina		42	45
Longitud agujero occipital		34	32
Anchura agujero occipital		29	
MANDÍBULA			
Anchura bicondílea		130	115
Anchura bigoniaca		104	91
Altura de la rama	D	70	69
	I	73	69
Anchura de la rama	D	36	33
	I	36	33
Altura de la sínfisis		33	32
Altura del cuerpo	D	30	33
	I	29	33
Longitud máxima		82	85
Ángulo mandibular		119	118

Tabla 2
Medidas en mm de huesos largos (D=lado derecho; I=lado izquierdo)

MEDIDAS		ENTIERRO 1	ENTIERRO 2	ENTIERRO 3
HÚMERO				
Longitud máxima	D	282	299	
	I	285	295	273
Perímetro mínimo	D	66	55	50
	I	61	55	50
Diámetro máximo	D	22	20	16
	I	22	20	19
Diámetro mínimo	D	19	18	13
	I	19	20	15
CÚBITO				
Longitud máxima	D	245		
	I	244		
Diámetro anteroposterior subsigmoideo	D	21	20	19
	I	20	21	20
Diámetro transverso subsigmoideo	D	17	12	14
	I	17	12	13
Perímetro mínimo	D	38		30
	I	38	31	31
RADIO				
Longitud máxima	D	228		213
	I	228	227	
Circunferencia mínima	D	49		32
	I	45	39	34
FÉMUR				
Longitud máxima	D		411	389
	I		408	390
Longitud fisiológica	D		382	364
	I		377	364
Diámetro anteroposterior a mitad de la diáfisis	D	27	26	25
	I	29	26	25
Diámetro transversal a mitad de la diáfisis	D	26	25	22
	I	26	23	25
Diámetro anteroposterior subtrocanterico	D	26	24	23
	I	29	31	23
Diámetro transversal subtrocanterico	D	32	30	26
	I	27	27	27
Diámetro anteroposterior de la cabeza femoral	D	28	26	22
	I	26	21	21
Diámetro vertical de la cabeza femoral	D	29	28	26
	I	31	27	28

Tabla 2 (continúa)
Medidas en mm de huesos largos (D=lado derecho; I=lado izquierdo)

MEDIDAS		ENTIERRO 1	ENTIERRO 2	ENTIERRO 3
TIBIA				
Longitud máxima	D		333	313
	I		331	314
Diámetro anteroposterior al nivel del ag.nut.	D		33	29
	I	37	32	29
Diámetro transverso al nivel del ag.nut.	D		22	19
	I	28	21	19

Tabla 3
Índices craneales

ÍNDICE	ENTIERRO 1			ENTIERRO 2		
Craneal horizontal	82.1	Braquicráneo	Corto	82.9	Braquicráneo	Corto
Vértico longitudinal	74.6	Ortocráneo	Medio	80.6	Hipsicráneo	Alto
Vértico transversal	90.8	Tapeinocráneo	Bajo	97.2	Metriocráneo	Medio
Medio de altura	81.9	Medio	Medio	88.2	Alto	Alto
Frontal transverso	80.0	Crestas divergentes		84.2	Crestas intermedias	
Fronto-parietal transverso	70.5	Eurimetopo	Frontal ancho	65.5	Estenometopo	Frontal ancho
Yugo frontal	70.2	s.c.		70.6	s.c.	
Facial superior	47.6	Eurieno	Cara ancha	52.8	Meseno	Cara media
Facial longitudinal	57.9	s.c.		57.8	s.c.	
Facial transverso	100.3	s.c.		92.7	s.c.	
Gnático	98.8	Mesognato	Maxilar intermedio	100.4	Mesognato	Maxilar intermedio
Mastoideo parietal	73.7	s.c.		80.2	s.c.	
Nasal	45.8	Leptorrino	Nariz angosta	46.8	Leptorrino	Nariz angosta
Orbital	87.8	Mesoconco	Órbitas medias	89.4	Hipsiconco	Órbitas altas
Palatino	74.0	Leptoestafilino	Arcada ancha	87.0	Braquiestafilino	Arcada ancha
Agujero occipital	84.9	s.c.				
Mandibular	63.1	Braquignata	Ancha o corta	73.9	Braquignata	Ancha o corta
Goniocondíleo	80.0	s.c.		79.1	s.c.	
De la rama	49.3	s.c.		47.8	s.c.	

Tabla 4
Índices de huesos largos (D=lado derecho; I=lado izquierdo)

ÍNDICE		ENTIERRO 1		ENTIERRO 2		ENTIERRO 3	
HÚMERO							
Robustez	D	23.4		18.3			
	I	21.4		18.6		18.3	
Diafisario	D	86.3	Euribraquia	90.0	Euribraquia	81.2	Euribraquia
	I	86.3	Euribraquia	100.0	Euribraquia	78.9	Euribraquia
CÚBITO							
Robustez	D	15.5					
	I	15.5					
Platolenia de Vernau	D			60.0	Platolenia		
	I			57.1	Platolenia		
RADIO							
Robustez	D	21.4					
	I	19.7		17.1			
Braquial	D						
	I						
FÉMUR							
Pilástrico	D	103.0	Pilastra débil	104.0	Pilastra débil	113.6	Pilastra media
	I	116.0	Pilastra media	113.0	Pilastra débil	100.0	Pilastra débil
Platimeria	D	81.2	Platimeria	80.0	Platimeria	88.4	Eurimeria
	I	107.0	Estenomeria	114.8	Estenomeria	85.1	Eurimeria
TIBIA							
Cnémico	D			66.7	Mesocnemia	65.5	Mesocnemia
	I	75.7	Euricnemia	65.6	Mesocnemia	65.5	Mesocnemia